

Remesas, Pobreza y Exclusión Social en Guerrero

Alejandro Díaz Garay¹
Cristina Gabriela Barroso Calderón²
Luis Fernando Ocampo Marín³

Introducción

La mundialización de la economía y la aplicación de las recetas del llamado Consenso de Washington (liberalización, privatización y desregulación) han tenido efectos negativos para millones de seres humanos que han sido excluidos de la educación, el empleo, la salud, la tierra, la vivienda, entre otros satisfactores básicos. Los segmentos más vulnerables a la exclusión social son los adultos mayores, las mujeres y los niños; la población rural y los pueblos indígenas. Una característica de la globalización mundial ha sido la libre circulación de capitales excluyendo la mano de obra. Paradójicamente, las migraciones internacionales han alcanzado flujos históricos. En el 2000 eran 175 millones las personas que residían en un país distinto del país de origen, lo que equivale a un 3% de la población mundial (FMI, 2003; ONU, 2002; ONU, 2004). Para el 2010, se estima una población migrante cercana a los 200 millones equiparándose los flujos hacia América del Norte con los de Asia y Europa (Díaz, 2008a).

La migración internacional México-Estados Unidos posee tres características que la distinguen de las demás migraciones de países hacia Estados Unidos: Su historicidad, su masividad y su vecindad (Durand y Massey, 2003). La primera característica se basa en desplazamientos de las entidades con mayor tradición migratoria desde fines del siglo XIX. La segunda destaca por los flujos de personas, estimado en 390,000 anual en promedio

¹ Candidato a Doctor en Geografía, UNAM. Profesor-investigador adscrito a la Unidad Académica de Ciencias Sociales perteneciente a la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: diazgaray@prodigy.net.mx

² Doctora en Demografía, Universidad de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París. Miembro del SNI-I. Profesora-investigadora de la Unidad de Ciencias del Desarrollo Regional perteneciente a la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: gabarroso@hotmail.com

³ . Doctor en Economía, Universidad de Southwestern, Estados Unidos. Profesor-investigador del Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales perteneciente a la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: fernando7117@prodigy.net.mx

durante 2002 (Delgado y Knerr, 2005). La tercera se entiende por los 3,152 kilómetros de longitud fronteriza que comparte nuestro país con Estados Unidos.

El hecho migratorio internacional entre México y Estados Unidos no constituye un fenómeno homogéneo, ni histórica ni geográficamente (Faret, 1998; Faret, 2004). Durand (1998), señaló que la gran mayoría de los flujos migratorios han provenido tradicionalmente del Occidente y Centro-Norte de México, en particular de los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y, en menor medida, Colima y Aguascalientes. No obstante, en los últimos años los flujos migratorios de connacionales con dirección hacia el vecino país del norte se han diversificado. En las últimas dos décadas aunado a los estados que constituyen la región migratoria tradicional, han surgido otros estados conformando la región migratoria emergente: Chihuahua, Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Veracruz y Guerrero (Rodríguez, 2003). Se les llama entidades emergentes por haberse incorporado tardíamente a la dinámica migratoria nacional con importantes flujos de personas. En el periodo 1995-2000 los flujos migratorios de la región emergente representaron el 41.3 por ciento del país, mientras que la región tradicional registró un 46.5 por ciento y la región de baja expulsión tan sólo 12.2 por ciento (Ibid.). Hacia el 2000 el 98 por ciento de la emigración internacional mexicana prefería a Estados Unidos como país de destino (INEGI, 2001a). En el caso de Guerrero dicha proporción se eleva al 99 por ciento (Idem.). Soto y Velázquez (2006) afirmaron que las causas de este fenómeno social son estructurales (la asimetría económica entre ambos países) y coyunturales (Segunda Guerra Mundial y Programa Bracero). La incapacidad para crear empleos dignamente remunerados, la brecha del desarrollo entre el norte y el sur, las enormes disparidades salariales respecto de los Estados Unidos, han funcionado como factores de expulsión de la población migratoria.

Mientras que el patrón migratorio tradicional estaba configurado por hombres, de origen rural y una migración de retorno; el nuevo patrón migratorio presenta una migración de ambos géneros, de todas las edades, destacando la salida de mano de obra potencial y/o altamente productiva, una tendencia hacia la migración de no retorno derivado de la mayor dificultad que representa cruzar la frontera norte del país sin documentos. Según CONAPO (2007) en Estados Unidos viven 28,1 millones de personas de origen mexicano, de las cuales 17,5 millones nacieron en aquel país y los otros 10,6 millones son nacidos en México. Entre 2000-2004 el flujo anual promedio de mexicanos que estableció su residencia en Estados Unidos

era de 485,000 personas (Passel, 2005). En consecuencia, el país está considerado como el principal emisor de migrantes en el mundo.

Por otra parte, México es uno de los principales países receptores de remesas, alcanzando en el 2007 la cifra histórica de 23, 970 millones de dólares, y entre enero-mayo de 2008 tuvieron una variación negativa de 3 puntos porcentuales respecto al mismo periodo del año anterior. Las remesas familiares enviadas a Guerrero en 2007 ascendieron a 1,240 millones de dólares (Banco de México, 2007). Goldring (2005) propuso una tipificación de las remesas distinguiendo al menos tres tipos: familiares, colectivas y empresariales. Las familiares son enviadas por el migrante a su hogar, las colectivas son enviadas a través de un club hacia su comunidad de origen, las empresariales son utilizadas para invertir en algún negocio.

El circuito migratorio internacional Guerrero-Estados Unidos ha sido poco estudiado. Los primeros trabajos que se conocen son los de Boruchof (1999). A partir de la segunda mitad de la presente década continua documentándose el fenómeno con investigaciones de Morales (2006), Agatón (2008), Barroso *et. al.*, (2008), Díaz (2008a; 2008b), Díaz y Ocampo (2008), Ocampo y Solano (2008) y Solano (2008). Estos estudios han tenido como elemento común el ir revelando las condicionantes de la relación migración-desarrollo en la entidad.

La exclusión social derivada de una economía de mercado genera pobreza y falta de oportunidades; es una causa principal de la emigración internacional. Adicionalmente, la exclusión social también se refiere a la situación en la cual los inmigrantes mexicanos son incorporados sólo a ciertas áreas de la sociedad estadounidense: el mercado de trabajo, pero se les niega el acceso a otras: la ciudadanía, la participación política y la seguridad social.

En este marco, un primer objetivo de la investigación fue analizar la importancia económica de las remesas familiares en el ingreso monetario de los hogares y su contribución en la disminución de la pobreza en comunidades de alta migración internacional del estado de Guerrero. Otro consistió en mostrar cómo la exclusión social orilla a los guerrerenses a tomar decisiones riesgosas ante un futuro incierto, en una migración sin retorno que afecta principalmente a mujeres, niños y adultos mayores.

La metodología aplicada en el estudio fue mixta: cuantitativa y cualitativa. El trabajo de campo se realizó tanto en Guerrero, México como en Illinois, Estados Unidos. Se eligió a San Juan Unión, localidad rural perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón, localizada

en la región norte del estado de Guerrero, por tener un club de migrantes que participa en el *Programa 3x1 para Migrantes*. La parte cualitativa inició con la observación participativa en Chicago. Se logró captar las formas de organización comunitaria de los migrantes guerrerenses y su cosmovisión binacional. En un segundo momento se aplicaron entrevistas a profundidad a informantes clave: líderes de organizaciones comunitarias guerrerenses, representantes de gobierno mexicano y estadounidense, migrantes pioneros. El componente cuantitativo fue la aplicación de una encuesta en la comunidad de San Juan Unión. El diseño muestral estuvo basado en la propuesta metodológica de Yúnes-Naude y Taylor (1999) para el estudio de pequeñas poblaciones rurales. El instrumento de medición fue un cuestionario semiestructurado. De un universo de 152 hogares que comprende la AGEB 038-9 (INEGI, 2002), misma que representa al 100 por ciento de la comunidad, fue seleccionada una muestra representativa de 27 hogares utilizando la técnica del muestreo aleatorio simple. El nivel de confianza fue del 95% y el margen de error de +/-5%. El diseño del cuestionario se construyó buscando identificar el sexo, edad, grado de escolaridad y estado civil de los encuestados. Además, arrojaron información sobre los montos, frecuencias, formas de envío y gasto de las remesas individuales; tipos de empleo, ingresos, nivel de vida, estatus migratorio, tiempos de estancia, entre otras variables de análisis.

Análisis y Desarrollo

Las primeras migraciones guerrerenses hacia Estados Unidos fueron detectadas en los estudios antropológicos de Gamio (1930) durante la segunda década del siglo XX. En el Programa Bracero (1942-1964), la migración --aunque a baja intensidad-- se había propagado a las diversas regiones del estado (Díaz y Ocampo, 2008). A partir de 1990 el proceso general de difusión espacial de las prácticas migratorias se aceleró, impactando hacia el 2000 a los 76 municipios que tenía la entidad, según revela la encuesta del 10 por ciento aplicada en el último año censal (INEGI, 2001a). Aunado a la participación rural se dio también la urbana, de población mestiza y en menor grado indígena procedente de la región Montaña (Barroso y Canabal, 2008).

Mientras que la década de los 80 se conoció como la década perdida para México y América Latina, la década de los 90 se caracterizó por una brusca y amplia apertura al exterior. Este proceso de desarrollo vino a reemplazar la estrategia de industrialización mediante la sustitución de importaciones. Se trata del proceso de cambios estructurales más importante

en la segunda mitad del siglo XX. En función de mejorar los índices macroeconómicos, servir la deuda y cumplir los planes de ajuste, los gobiernos recortaron el gasto social, eliminaron los subsidios y adelgazaron el Estado, arrojando la desocupación de miles de empleados públicos. El ajuste fiscal se tradujo en más niños y jóvenes sin educación, particularmente niñas, menos atención a los ancianos, a los campesinos e indígenas. El desmantelamiento de los servicios sociales aporta una carga aún mayor sobre las mujeres quienes son las encargadas de la nutrición, la salud, el bienestar y la armonía familiar, así como de las relaciones comunitarias (Villafuerte y García, 2004). Tras varios años de aplicación de las políticas de focalización para atender a los más pobres, es evidente que estos programas han fracasado. No solo han crecido los sectores en extrema pobreza sino que han alcanzado a nuevos estamentos, arrastrando rápidamente al abismo a las clases medias. Las consecuencias de esta política económica se resumen en un nuevo concepto: exclusión social.

De acuerdo con Ruiz-Tagle (2001) es posible distinguir tres dimensiones de la exclusión social: la económica, que se refiere a la satisfacción de necesidades a través del empleo y los salarios; la institucional, que concierne a las instituciones reguladoras de la vida social y el mercado del trabajo; y la cultural, que se refiere sobre todo a los valores y pautas de conducta que guían a los miembros de la sociedad. Estas tres dimensiones tienden a potenciarse mutuamente.

Si bien pobreza y migración son dos fenómenos sociales distintos, en el contexto de la globalización neoliberal adquieren un nuevo significado. La pobreza no es un rasgo actual pero su expresión y alcance es muy amplio. A diferencia de épocas anteriores hoy se habla de exclusión social, un fenómeno provocado por la globalización y el nuevo papel del Estado en la sociedad (*Idem.*). La penetración del mercado en la vida cotidiana de vastos sectores de la población que antes producían sus medios de subsistencia ha llevado a profundizar las carencias y ha obligado a emigrar a mercados laborales de países desarrollados. Lejos de las optimistas formulaciones de los pensadores neoliberales como Von Mises y Von Hayek, el mercado ha terminado por despojar los bienes y servicios de los trabajadores, arrastrando a grandes contingentes del campo y de la ciudad a la migración más allá de las fronteras nacionales.

Características de la migración internacional guerrerense

La migración internacional de Guerrero elige en el 99 por ciento de los casos a Estados Unidos como país de destino, la causa principal es por motivos laborales. En general, las características del nuevo patrón migratorio del país también se manifiestan en la entidad. Flujos migratorios de todas las edades, participación masculina y femenina, rural y urbana, tendencia hacia el no retorno, expansión espacial del fenómeno, entre otras.

El 80 por ciento de los migrantes guerrerenses tiene como máximo 30 años de edad. La moda estadística se alcanza a los 18 años de edad. El comportamiento de la curva normal observa un crecimiento que obtiene su máximo en el rango 18-24 años, que representa el 43 por ciento del total. Los subsiguientes rangos van disminuyendo conforme avanza la edad de los migrantes. La emigración de mano de obra joven será un factor determinante que merme las potencialidades de desarrollo del estado. Es lo que llaman *pérdida del bono demográfico*. Una vez establecido el vínculo entre los migrantes pioneros con familiares o paisanos de la comunidad de origen surge el deseo de emular el esfuerzo de sus coterráneos. De esta manera, se crea un sistema socioespacial de la migración internacional bien estructurado a la escala comunitaria (Faret, 2004).

Mapa 1 Municipios de Guerrero por Grado de Intensidad Migratoria

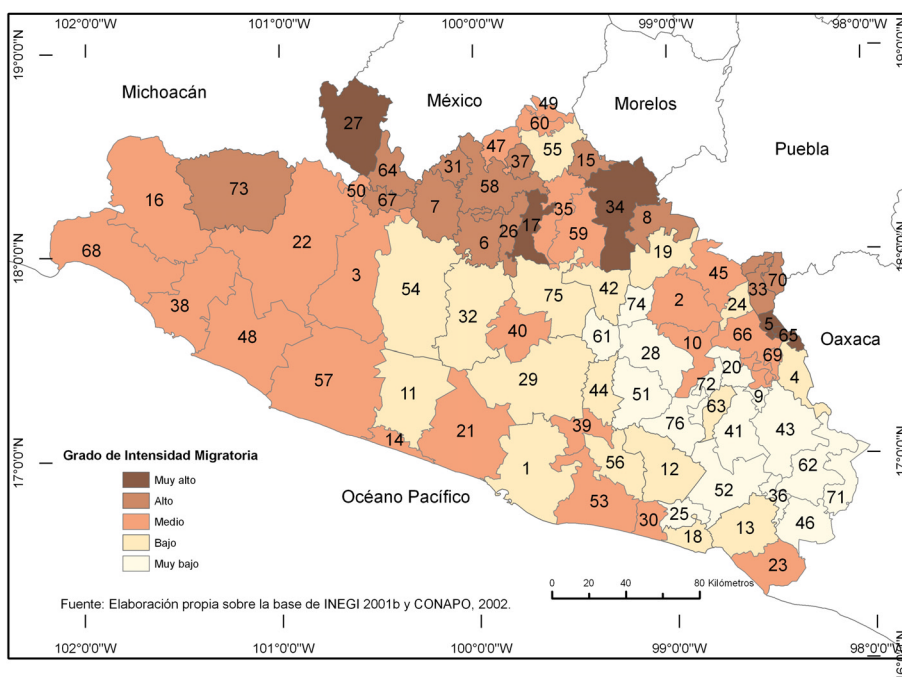


Tabla 1 Municipios del estado de Guerrero por región

No.	Nombre del Municipio	Región	No.	Nombre del Municipio	Región
01	Acapulco de Juárez	A	39	Juan R. Escudero	C
02	Ahuacuotzingo	C	40	Leonardo Bravo	C
03	Ajuchitlán del Progreso	TC	41	Malinaltepec	M
04	Alcozauca de Guerrero	M	42	Mártir de Cuilapan	C
05	Alpoyeca	M	43	Metlatónoc	M
06	Apaxtla	N	44	Mochitlán	C
07	Arcelia	TC	45	Olinalá	M
08	Atenango del Río	N	46	Ometepec	CCH
09	Atlamajalcingo del Monte	M	47	Pedro Ascencio	N
10	Atlixac	M	48	Petatlán	CG
11	Atoyac de Alvarez	CG	49	Piicaya	N
12	Ayutla de los Libres	CCH	50	Pungarabato	TC
13	Azoyú	CCH	51	Quechultenango	C
14	Benito Juárez	CG	52	San Luis Acatlán	CCH
15	Buenavista de Cuéllar	N	53	San Marcos	CCH
16	Coahuayutla de José María	CG	54	San Miguel Totolapan	TC
17	Cocula	N	55	Taxco de Alarcón	N
18	Copala	CCH	56	Tecoanapa	CCH
19	Copalillo	N	57	Técpan de Galeana	CG
20	Copanatoyac	M	58	Teloloapan	N
21	Coyuca de Benítez	CG	59	Tepecoacuilco de	N
22	Coyuca de Catalán	TC	60	Tetipac	N
23	Cuajinicuilapa	CCH	61	Tixtla de Guerrero	C
24	Cualác	M	62	Tlacoachistlahuaca	CCH
25	Cuautepec	CCH	63	Tlacoapa	M
26	Cuetzala del Progreso	N	64	Tlalchapa	TC
27	Cutzamala de Pinzón	TC	65	Tlalixtaquilla de	M
28	Chilapa de Alvarez	C	66	Tlapa de Comonfort	M
29	Chilpancingo de los Bravo	C	67	Tlapehuala	TC
30	Florencio Villarreal	CCH	68	La Unión de Isidoro	CG
31	General Canuto A. Neri	N	69	Xalpatláhuac	M
32	General Heliodoro Castillo	C	70	Xochihuehuetlán	M
33	Huamuxtitlán	M	71	Xochistlahuaca	CCH
34	Huitzuc de los Figueroa	N	72	Zapotitlán Tablas	M
35	Iguala de la Independencia	N	73	Zirándaro	TC
36	Igualapa	CCH	74	Zitlala	C
37	Ixcateopan de Cuauhtémoc	N	75	Eduardo Neri	C
38	José Azueta	CG	76	Acatepec	M

Fuente: INEGI, 2001a.

En la clasificación de CONAPO (2002) son cinco los municipios con un grado de intensidad migratoria *muy alto*. Excepto Cocula (17) los demás colindan con entidades federativas: Cutzamala de Pinzón (27) con Michoacán y el Estado de México, Huitzuc de los Figueroa (34) con Morelos y Puebla, Alpoyecá (5) y Tlaxiáquilla de Maldonado (65) con Oaxaca (mapa 1). Las lógicas migratorias de las redes sociales en estos municipios son distintas a las observadas en Guerrero.

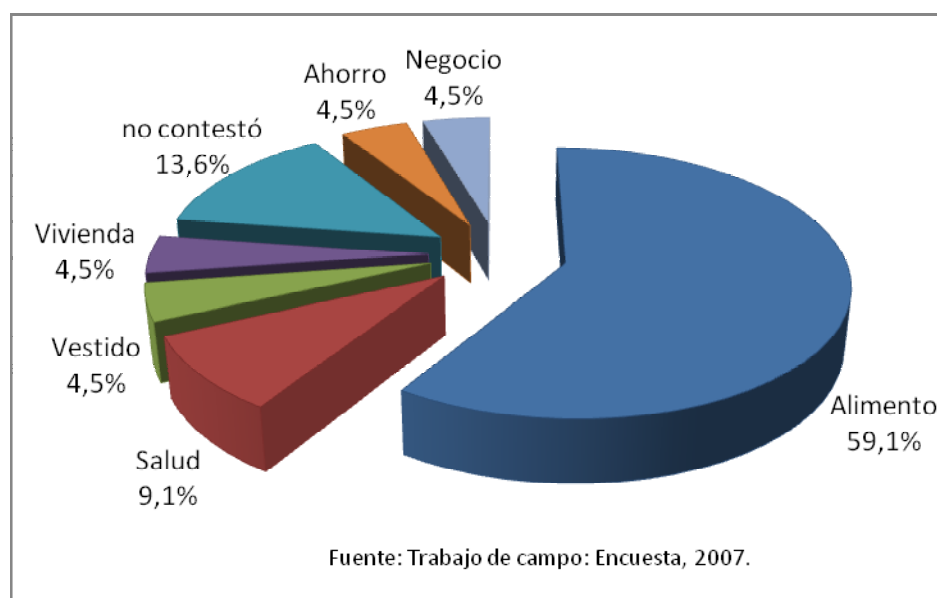
En promedio, el 7.9 por ciento de los hogares guerrerenses recibían remesas familiares enviadas desde Estados Unidos (CONAPO, 2002). El 33.7 por ciento de los hogares en Cocula se benefician de estos ingresos, el 30.2 por ciento en Cutzamala de Pinzón y el 25.2 por ciento en Huitzuc de los Figueroa. En contrapartida, la menor captación de remesas se dio en el municipio de Acatepec, ubicado en la región Montaña, con apenas el 0.1 por ciento. El único municipio que no registró envío de remesas fue Xochistlahuaca, perteneciente a la región Costa Chica, aunque sí se reportan desplazamientos de población migrante a nivel internacional entre 1995 y el año 2000 (INEGI, 2001b).

Las remesas familiares enviadas a Guerrero han ido en aumento año con año. Expresadas en millones de dólares en el 2003 fueron de 699, 819 en 2004, 977 en 2005, 1,207 en 2006 y 1,240 en el 2007. Sin embargo, mientras que del 2005 al 2006 crecieron a una tasa del 23.5 por ciento, para el periodo del 2006 al 2007 perdieron 20 puntos porcentuales. Esta disminución en el ritmo de crecimiento de las remesas familiares es una tendencia a nivel nacional. Al respecto, el Banco Nacional de México (2007) señala que la tasa de crecimiento anual de las remesas cerró en 1.4 por ciento mientras que en el mismo lapso de 2006 el crecimiento anual llegó a 20.4 por ciento en México. Las causas de tal disminución se deben al endurecimiento de las medidas para atenuar la migración ilegal hacia Estados Unidos, la desaceleración en el sector de la construcción y las expectativas de menor crecimiento en la economía de aquel país para 2008.

Por otra parte, los estados que reciben más ingresos por remesas como proporción del producto interno bruto son Michoacán (16%) y Zacatecas (9%), seguidos por entidades que pertenecen a la región de entidades emergentes, Oaxaca (8%) y Guerrero (8%). El promedio nacional es de 2.7 por ciento (PNUD, 2007).

La encuesta realizada en la comunidad de San Juan Unión, municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero muestra que el 91 por ciento del ingreso vía remesas familiares se gasta en las necesidades básicas del hogar, principalmente en alimentos y salud; en menor proporción vestido y calzado, así como mejoramiento de la vivienda. El 4.5 por ciento se destina al ahorro con la idea de realizar un gasto mayor en el futuro y otro 4.5 por ciento se destina a la inversión del negocio, particularmente misceláneas, con un bajo impacto en el empleo.

Gráfica 1 Principales rubros del gasto de remesas familiares en San Juan Unión



Las remesas familiares han elevado la demanda agregada de la economía guerrerense y alentado indirectamente el ahorro e inversión. Al respecto, el Informe sobre Desarrollo Humano en México (PNUD, 2007) señala que si bien el impacto de las remesas en los hogares es positivo, desde el punto de vista intertemporal y de desarrollo local, regional y nacional, una estrategia basada en las remesas no es el mejor escenario para el desarrollo de México.

El Informe también menciona que las remesas familiares impactan en todos los niveles de las economías de ambos países. Los trabajadores mexicanos al pagar cuotas contribuyen al financiamiento de los sistemas de seguridad social y de pensiones de Estados Unidos, inclusive con números de seguridad social falsos. En lugar de ser un pasivo del sistema de protección social estadounidense hacia los trabajadores mexicanos, dadas las condiciones

en que se recaudan estos recursos, estas cuotas se traducen en un subsidio de los trabajadores mexicanos al sistema de aquel país.

La migración internacional por motivos laborales hace que México se pierda la oportunidad de beneficiarse de la estructura demográfica y de las bajas tasas de dependencia, así como la ampliación de cobertura y fortalecimiento del sistema de protección social. El llamado bono demográfico del país se convertirá pronto en un pagaré demográfico. El estar perdiendo progresivamente fuerza laboral durante las edades de más alta productividad no contribuye al crecimiento de la economía en México, ni a los fondos de protección social. Algunos trabajadores mexicanos volverán a su país cuando no puedan ser contratados en Estados Unidos dada su vejez y demandarán servicios de salud, sociales y el derecho a una vida digna (PNUD, 2007).

Redes sociales, clubes y lugares de destino

El elemento predominante de una típica organización social migrante mexicana es ser de origen rural. El pertenecer a un pueblo es lo que alienta a la organización, pero sólo es un primer eslabón. Cuando el individuo ha asimilado su nuevo rol como migrante en el extranjero, surge la necesidad de pertenecer a un grupo social determinado. El paisanaje, la vecindad y el territorio son factor de unión. De ahí que sea a la escala de las redes sociales donde se aprecia una doble lealtad del migrante: por una parte, a la comunidad de origen a la que pertenece, por la otra, a otros miembros de esa colectividad en el lugar de destino (Faret, 2004). Existen también otros niveles de organización: municipal, estatal y nacional. El estudio de caso de San Juan Unión, comunidad rural, perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero, permite distinguir los distintos niveles de organización social. El club de San Juan Unión cuyos miembros radican en Chicago, Phoenix y Houston, participa en el *Programa 3x1 para Migrantes*, impulsa un proyecto que introducirá agua potable a su comunidad hacia fines del 2008; a su vez, los clubes de migrantes cuyas comunidades de origen pertenecen al municipio de Taxco de Alarcón unen esfuerzos para construir una carretera alterna a la federal; a nivel estatal existen dos organizaciones de migrantes: la Federación de Guerrerenses y Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste; a nivel nacional existe la Confederación de Federaciones que aglutina a nueve federaciones estatales. En total, son cuatro distintos niveles de organización, cuyos fines sociales se alejan a medida que aumenta el nivel de la representación geográfica, sustituyéndolos por intereses predominantemente de tipo político y económico (Díaz, 2008b).

El conformar organizaciones en Estados Unidos, ha permitido a los migrantes fortalecer los lazos de identidad con su gente, promover su cultura y luchar por la defensa de sus derechos en los lugares de destino. Estar organizados también les ha permitido apoyar, vía programas sociales, a sus comunidades. Además, desde Estados Unidos también ayudan al fortalecimiento de la sociedad civil en sus comunidades de origen y al proceso de rendición de cuentas de las instituciones del gobierno mexicano (Soto, 2006).

Las redes de relaciones sociales, los nichos étnicos y los enclaves funcionan como mecanismos de atracción y fijación de la población. El modelo de redes sociales permite entender de un modo más aproximado el fenómeno de la migración México-Estados Unidos. Al interior de estas redes comunitarias además de personas, fluyen remesas, mercancías y noticias (entre la comunidad de origen y la comunidad transnacional). A través de éstas es posible determinar significativamente la concentración de migrantes de una misma zona geográfica de México en zonas específicas de los Estados Unidos (PNUD, 2007). Estos procesos tienden a crear lazos comunitarios más allá del territorio nacional. Así, la combinación de parentesco, vecindad e historia puede dar lugar a instituciones comunales y liderazgos legitimados (Durstun, 2000). Quienes ya cuentan con residencia o ciudadanía apoyan financieramente a los recién llegados, para cruzar la frontera sin documentos migratorios, conseguir empleo, tramitar la matrícula consular, convivir social y culturalmente, así como para conformar organizaciones sociales. Se trata de un proceso de inclusión social poco estudiado en Guerrero.

Las primeras organizaciones mexicanas que se conocieron fueron las comisiones honoríficas, que existieron tanto en Los Ángeles como en Chicago en los años 20's del siglo pasado. Éstas eran creadas a través de los consulados y su fin era llevar a cabo fiestas patrias en las ciudades de Estados Unidos con importantes núcleos de población mexicana residente, además de brindar asesoría a los nuevos inmigrantes con la finalidad de adaptarse a su nueva vida. Cinco años después, surgiría la *Confederación de Sociedades Mexicanas de los Estados Unidos de América*, aglutinando en torno a sí a 35 sociedades mutualistas mexicanas. El fin último que perseguían estas asociaciones era de autoayuda y ofrecían apoyos económicos por desempleo, enfermedad, accidentes o gastos funerarios. Con el paso del tiempo y el surgimiento de la segunda generación, estas organizaciones fueron desapareciendo a mediados del siglo XX (Bada, 2004).

En la segunda mitad del siglo pasado, empezaron a surgir clubes de migrantes mexicanos organizados *desde abajo*, ante la necesidad de hacerle frente común a problemas de exclusión social: xenofobia, racismo, adaptación al medio, reproducción de formas de vida social, cultural, religiosa, así como de usos y costumbres en las ciudades de destino.

Derivado del interés de los migrantes mexicanos organizados en Estados Unidos, para impulsar proyectos de desarrollo social en sus comunidades de origen, con la concurrencia de los gobiernos federal, estatal y municipal, es que surge en 2002, el *Programa de Iniciativa Ciudadana*, hoy llamado *3x1 para Migrantes*. Al inicio del mismo, por ejemplo, participaron 20 clubes, en 2003 fueron 200, para el 2004 aumento a 527 y en 2005 participaron un total de 815 clubes procedentes de 26 entidades federativas (Soto, 2006; Soto y Velázquez, 2006).

Dentro de las bondades de este programa está el propiciar la organización de la diáspora y establecer puentes entre las comunidades de origen y de destino; maximizar los recursos económicos que envían los clubes de migrantes para la realización de obras de inversión social y, finalmente, la organización migrante se erige como una especie de órgano de vigilancia ante los distintos niveles de gobierno, presionándolos a transparentar el uso de recursos públicos, rendir cuentas y aceptar la supervisión comunitaria, a través de los comités, en la realización de obras (Fernández de Castro, García y Vila, 2006).

De acuerdo con Soto (2006) los antecedentes del *Programa 3x1 para Migrantes* se ubican tanto en Guerrero como en Zacatecas. A partir de 1986 los migrantes de Zacatecas radicados en Estados Unidos se interesaron en realizar proyectos de desarrollo social en sus comunidades de origen. Otro indicio se registra en Guerrero durante el plan sexenal 1987-1993, con el “Acuerdo para la promoción de comités mixtos para la ejecución de obras y servicios públicos con la participación de guerrerenses que permanente o temporalmente residen en el exterior”, publicado en el *Periódico Oficial del gobierno del estado de Guerrero* en 1991. Un tercer indicio se da en 1992 también en Zacatecas con la firma del Programa para las Comunidades Mexicanas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el propósito de institucionalizar los apoyos de los Clubes Zacatecanos para la construcción de obras de infraestructura social en sus comunidades de origen (Soto, 2006; García, 2005; Moctezuma, 2003).

La experiencia de los estados de Zacatecas y Guerrero, pioneros de los programas 1x1 y 2x1; aunado a la creación del Ramo 33 en 1997, permite un fortalecimiento municipal y de las entidades federativas, así como una participación directa con grupos organizados. Al mismo tiempo, el incremento de la migración internacional crea las condiciones para que en el 2002 surja el Programa Iniciativa Ciudadana 3x1 que en 2005 cambia de nombre a *Programa 3x1 para Migrantes* (Soto, 2006; Soto y Velázquez, 2006).

En Guerrero el primer club de oriundos data de hace 26 años. Surge con migrantes de la comunidad de Amealco, (ubicada al noroeste del municipio de Iguala de la Independencia), radicando en la ciudad de Chicago, Illinois. Posteriormente, surgieron otros tres clubes guerrerenses: Teucizapan, El Potrero y Olinalá. Hacia finales de la década de los 80's estos cuatro clubes se constituyeron en la *Asociación de Guerrerenses*.

A partir de 1990, al acentuarse la pobreza rural y urbana las expectativas de vida de la población económicamente activa se fundaron en la migración internacional hacia Estados Unidos. Se empezaron a observar dinámicas espontáneas de migrantes que buscaban reproducir sus comunidades de origen en los Estados Unidos, el sentirse lejos del pueblo les generaba una necesidad de estar en contacto los unos con los otros. De esta forma se crean los clubes de migrantes con un perfil predominantemente rural, cuyo común denominador es pertenecer a la misma comunidad. Surgen desde abajo, de manera natural, apoyándose en las cadenas migratorias y en los lazos familiares. En su accionar se descubren liderazgos, muchos de los cuales no habían tenido ninguna experiencia.

Por su parte el gobierno mexicano crea el Programa de Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME), y es cuando los clubes de oriundos cobran un gran impulso (IME, 2005). Desde entonces surgieron un gran número de federaciones y clubes de oriundos, los primeros con mayor dependencia del gobierno, los segundos en un marco de mayor autonomía e independencia, pero ambos preocupados por mejorar las condiciones de vida en sus comunidades de origen y de apoyarse mutuamente en sus lugares de destino.

Uno de los objetivos del PCME era ordenar por entidades los clubes ya creados y los que estaban por surgir. Dadas las presiones del gobierno de Guerrero y del Consulado mexicano en Chicago por conformar una sola asociación que aglutinara a los clubes de oriundos guerrerenses, en 1995 la *Asociación de Guerrerenses* declina a favor de la *Federación de*

Guerrerenes. Sin embargo, en el año 2003 debido a inconformidades en la elección de la mesa directiva de ese año se da una división al interior de la *Federación* y surge una nueva organización paralela denominada *Clubes Unidos Guerrerenes del Medio Oeste*, siendo actualmente la más dinámica y comprometida con sus comunidades de origen, la mayoría de los clubes de esta organización social se ubican en el municipio de Taxco de Alarcón.

Otra de las razones del crecimiento en el número de clubes de migrantes mexicanos se debió a la magnitud de los flujos migratorios en años recientes. El Consulado de México en Chicago cuya representación además de Illinois, comprende los estados de Wisconsin y norte de Indiana, menciona que la matrícula consular del año 1995 era de 33, 484 personas y en mayo de 2004 el registro de la matrícula consular llegó a 150,000. La proyección poblacional para junio del 2006 que hizo la oficina de atención a las comunidades mexicanas en Estados Unidos, derivadas del censo de población estadounidense del año 2000 y del registro matricular, calcula una población mexicana de 1 millón 730 mil mexicanos residiendo en la circunscripción consular. De ellos, un millón 200 mil estarían concentrados en el área metropolitana de Chicago; es decir, uno de cada cinco habitantes de Chicago, es mexicano (IME, 2005).

En 1995 había en Chicago únicamente 35 clubes de migrantes, hacia el 2000 la cifra había crecido a 170 y al primer semestre del 2006, se tenían registradas 285 organizaciones de migrantes. Las dos terceras partes de los clubes están agrupados en nueve federaciones estatales y en cinco organizaciones estatales mexicanas paralelas a las federaciones, creadas por conflictos internos entre ellas. Adicionalmente, 33 clubes han optado por mantenerse independientes de las federaciones y/o asociaciones, y 26 clubes provienen de estados donde aún no existe alguna organización estatal. Un total de diecinueve entidades federativas poseen organizaciones de migrantes (IME, 2005).

Gracias a los clubes de migrantes y a la existencia del *Programa 3x1 para Migrantes*, en Guerrero se han realizado desde 2002 hasta el 2005 un total de 120 obras, con una inversión total de 67 millones de pesos, en beneficio de las comunidades de origen (Sedesol, 2006). Los años 2002 y 2003 se cubrieron con aportaciones de los gobiernos federal y estatal más las remesas colectivas de los migrantes. A partir del 2004 se incorpora la inversión de los gobiernos municipales en los proyectos del 3x1, aunque sigue siendo

marginal su participación. El monto de remesas que aportaron los clubes de migrantes guerrerenses durante 2002-2005 fue de 13.9 millones de pesos, el gobierno federal aportó 25.4, el gobierno estatal 19.3 y el municipal 8.5 millones de pesos.

El municipio de Taxco de Alarcón es el de mayor impacto estatal del *Programa 3x1 para Migrantes*. De las siete regiones que conforman Guerrero, la Región Norte fue beneficiada con el 68.3 por ciento de los proyectos destacando la participación de los municipios de Taxco de Alarcón, Cocula e Ixcateopan de Cuauhtemoc; las demás regiones y su beneficio fue el siguiente: la Montaña 6.7 por ciento, Costa Chica 3.3 por ciento, Tierra Caliente 2.5 por ciento, Costa Grande 2.5 por ciento y Acapulco 0.8 por ciento.

Luego de la ruptura con la *Federación Guerrerense*, una fracción del club de Temascalapa, creado en 1993, decide conformar en el 2003 junto con otros clubes la organización estatal *Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste* con sede en Chicago. A esta pertenecen los clubes de Chichila, Huahuaxtla, Huixtac, Huizotla, Icatepec, Landa, Mexcaltepec, San Juan Tenería, San Juan Unión, San Miguel Guerrero, Tehuilotepec, Temascalapa, Totoapa y Zapoapa, todos pertenecientes al municipio de Taxco de Alarcón, quienes han contribuido a la creación de infraestructura básica y de servicios en sus localidades mediante el *Programa 3x1 para Migrantes*. Las principales obras impulsadas han sido la pavimentación de calles y carreteras, introducción de agua potable, construcción de aulas para telesecundaria, clínicas médicas y canchas deportivas y restauración de iglesias.

Conclusiones

El impacto de las remesas familiares es positivo pero insuficiente ante el tamaño de las necesidades básicas de la población migrante y sus familias. En general, las remesas familiares sólo permiten paliar las condiciones de pobreza de los hogares y no resuelven el problema de fondo, creando una mayor dependencia de los ingresos provenientes del exterior ante la falta de oportunidades de empleo local. El caso de San Juan Unión es representativo de otras comunidades vecinas que también han creado clubes de migrantes radicados en Chicago y en otras ciudades de Estados Unidos. El nuevo patrón migratorio nacional referente a la participación de nuevas comunidades a la dinámica migratoria y la ampliación de los lugares de destino también sucede en Guerrero.

Por su parte, las remesas colectivas han mejorado los rostros de pobreza y marginación de más de un centenar de comunidades mediante recursos del *Programa 3x1 para Migrantes*. Los proyectos atendidos cubren las carencias de infraestructura básica y de servicios educativos y de salud. Sin embargo, el monto hasta ahora es marginal comparado con el de las remesas familiares. La mayoría de los municipios de Guerrero aún no participan del *Programa 3x1*, excluyendo a las comunidades que lo conforman de los beneficios de las remesas colectivas. Sin embargo, estos municipios si reciben remesas familiares. Se requiere de una política pública que promueva este tipo de organizaciones transnacionales entre los tres niveles de gobierno, con la participación de los consulados, a fin de ir creando nuevos grupos que contribuyan a la construcción de una mayor infraestructura en la entidad. Las experiencias positivas de Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste han sido la creación de un fondo de ahorro destinado para apoyar financieramente los compromisos de algún club miembro contraídos por su proyecto dentro del *Programa 3x1*, recurso que se entrega en calidad de préstamo, el cual deberá devolverse al 100 por ciento del capital sin devengar intereses una vez pasada la emergencia. Otra experiencia es el no involucramiento institucional con alguna organización política, o estructura de gobierno fuera del marco legal de las reglas de operación, debido a que esa fue la causa de la ruptura con la Federación de Guerrerenses en el año 2003.

El gobierno del estado de Guerrero implementó un sistema de cuentas mancomunadas por proyecto para ejercer los recursos del fideicomiso del *Programa 3x1*, como garantía de los migrantes y transparencia de recursos públicos del gobierno local. Esta medida se tomó

luego de que los proyectos del 2004 tuvieran que ser pagados con recursos del 2005 ante el incumplimiento del gobierno estatal saliente. Ahora este ejemplo de Guerrero es parte de las reglas de operación del Programa en otros estados.

Los líderes migrantes afirman que mientras sigan siendo excluidos de sus derechos políticos como ciudadanos mexicanos, ellos no invertirán en proyectos productivos. Su deseo de llevar obras de beneficio a la comunidad es por amor a su territorio no por negocio. Señalan que en México no existe la suficiente infraestructura, o algún programa piloto que garantice la inversión privada en las comunidades; tampoco hay capacitación técnica hacia los administradores potenciales de dichos proyectos. Hasta ahora en Guerrero las remesas colectivas se han destinado sin un afán utilitario, para ayudar a sus comunidades de origen, a pesar de que algunos migrantes laboran en actividades cuya remuneración apenas rebasa el salario mínimo.

Los migrantes también sufren de exclusión social en sus lugares de destino derivado de tener una identidad falsa ante la necesidad de ser contratados por alguna empresa. No obstante, están contribuyendo con los impuestos retenidos en beneficio del gobierno de Estados Unidos. Sus derechos como mexicanos están segregados debido a la ausencia de una política pública que defienda sus derechos humanos en el exterior.

Referencias bibliográficas

- Agatón, Darbelio (2008), "Cambios demográficos en la estructura familiar en el municipio de San Marcos Guerrero, como consecuencia de la migración internacional y sus efectos en lo social y económico" *Tesis*, Doctorado en Desarrollo Regional, UAGro., México.
- Bada (2004), "Reconstrucción de identidades regionales a través de proyectos de remesas colectivas: la participación ciudadana extraterritorial de comunidades migrantes michoacanas en el área de Chicago" en Lanly, G. y M.B. Valenzuela (Comps.), (2004), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México.
- Banco de México (2007), "Ingresos por remesas familiares. Distribución por entidad federativa".
[<http://www.bancomexico.gob.mx/polmoneinflacion/estadisticas/balanzaPagos/balanzaPagos.html>: 20 de septiembre de 2007].
- Barroso, Gabriela y Beatriz Canabal (2008), "Redes y estrategias de desarrollo en mujeres indígenas migrantes", *La migración en Guerrero*, Tomo II, CONAPO, COESPO Guerrero, México.
- Barroso, Gabriela, Luis Fernando Ocampo, Ramiro Morales y Alejandro Díaz (Coords.) (2008), *Por una migración de derecho y con derecho*, COESPO Guerrero, México.
- Boruchoff, Judith (1999), "Creating Continuity Across Borders: Reconfiguring the Spaces of Community, State, and Culture in Guerrero, México and Chicago", *Tesis*, Doctorado en Antropología, Universidad de Chicago, Estados Unidos.
- CONAPO (2002), *Índice de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos*, México.
[<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra4.htm>: 12 de agosto de 2006].
- CONAPO (2007), "Viven 28 millones de mexicanos en EU: Conapo", *El Universal*, 6 de abril, México [<http://www.eluniversal.com.mx/notas/416989.html>: 26 de julio 2008].
- Delgado, Raúl y Beatriz Knerr (2005), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Díaz, Alejandro (2008a), "Antecedentes de la migración internacional y el envío de remesas", *La migración en Guerrero*, Tomo I, CONAPO, COESPO-Guerrero, México.
- Díaz, Alejandro (2008b), "El impacto de la emigración internacional y el envío de remesas en San Juan Unión, municipio de Taxco, Guerrero", *Tesis*, Doctorado en Geografía, UNAM, México.

Díaz, Alejandro y Luis Fernando Ocampo, (2008), "El impacto de la emigración internacional y el envío de remesas en el estado de Guerrero", *La migración en Guerrero*, Tomo I, CONAPO, COESPO-Guerrero, México.

Durand, Jorge (1998), "¿Nuevas regiones migratorias?", en René M. Zenteno (Coord.) (1998) *Población, desarrollo y globalización*, Sociedad Mexicana de Demografía, Colegio de La Frontera Norte, México.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Miguel Ángel Porrúa, México.

Durston, John (2000), "¿Qué es el capital social comunitario?", Serie Políticas Sociales, Número 38, ONU, CEPAL, ECLAC, Santiago de Chile.

Faret, Laurence (1998), "Les territoires de la mobilité. Champ migratoire et espaces transnationaux entre le Mexique et les États Unis", *Tesis*, Doctorado en Geografía, Universidad de Toulouse Le Mirail, Francia.

Faret, Laurence (2004), "Implicarse aquí con la mirada hacia allá: la organización comunitaria de los guanajuatenses en los Estados Unidos", en Lanly, G. y M.B. Valenzuela (comps.) *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, Universidad de Guadalajara, México. Fernández de Castro, R., Rodolfo García y Ana Vila, (Coord.) (2006), *El Programa 3X1 para Migrantes ¿Primera Política Transnacional en México?*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.

Fernández de Castro, R. Rodolfo, García y Ana Vila (Coords.) (2006), *El Programa 3x1 para Migrantes ¿Primera política transnacional en México?*, Colección América Latina y el nuevo orden mundial, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

Fondo Monetario Internacional (2003), "Balance of Payments", *Statistics Yearbook 2003*. Washington, D.C.

Gamio, Manuel (1930), *Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial, México.

García, Rodolfo (2005) "Las Remesas Colectivas y el Programa 3x1 como Proceso de aprendizaje social transnacional", ponencia en el Seminario: La Participación Cívica y Social de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos, Washington, D.C.

Goldring, Luin (2005) "Contribución al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México", en Delgado, Raúl y Beatrice Knerr (Coords.) (2005), *Contribuciones*

- al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Miguel Angel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, Cámara de Diputados, México
- IME. "Organizaciones comunitarias mexicanas en Chicago", en *Mexicanos en el Exterior*, 1:14, abril, 2005. [www.ime.gob.mx/noticias/boletines_tematicos/bol14.doc: 23 de marzo 2008].
- INEGI (2001a), *XII Censo General de Población y Vivienda*, Ags., México.
- INEGI (2001b), Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal, Ags., México.
- INEGI (2002), Sistema para la Consulta de la Información Censal 2000. SCINCE Guerrero, INEGI, México.
- Moctezuma, Miguel. "Inversión social y productiva de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos", Publicación electrónica, 2003. [<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/5.pdf>: 28 de marzo de 2008].
- Morales, Ramiro (2006), "Migración internacional: la importancia de las remesas familiares en el desarrollo de las familias y regiones", *Tesis*, Doctorado en Desarrollo Regional, UAGro., México.
- Ocampo, Luis Fernando e Irma Solano (2008) "El cambio de patrón migratorio en San Juan Unión, Municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero", *La migración en Guerrero*, Tomo I, CONAPO, COESPO, Guerrero, México.
- ONU (2002), *International Migration Report 2002*, New York.
- ONU (2004), "World Economic and Social Survey 2004", *International Migration*, New York.
- Passel, Jeffrey (2005), "Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population", Pew Hispanic Center, Washington, D.C.
- PNUD (2007), *Informe sobre Desarrollo Humano. México 2006-2007*, D.F., México. [http://www.ime.gob.mx/investigaciones/2007/informe_desarrollo_humano.pdf: 17 de septiembre de 2007].
- Rodríguez, Héctor (2003), ". Migración internacional y remesas en Michoacán" en Gustavo López, (Coord. Editorial) *Diáspora michoacana.*, El Colegio de Michoacán; Gobierno del Estado de Michoacán. México.
- Ruiz-Tagle, Jaime, 2001, "La exclusión social en el mercado de trabajo: el caso del Mercosur y Chile, en Jerónimo de Sierra (Compilador), *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Sedesol Guerrero. “*Programa 3x1 para Migrantes en Guerrero*”, Dirección General de Atención a Migrantes, Gobierno del estado de Guerrero, México, 2006.

Solano, Irma (2008), “El cambio de patrón migratorio en San Juan Unión, Municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero”, *Tesis*, Maestría en Estudios Socioterritoriales, UAGro., México.

Soto, Sergio (2006), “*Programa 3x1 para Migrantes*”, en Fernández de Castro, R. Rodolfo, García y Ana Vila (Coords.) (2006), *El Programa 3x1 para Migrantes ¿Primera política transnacional en México?*, Colección América Latina y el nuevo orden mundial, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

Soto, Sergio y Marco Antonio Velázquez (2006), “El proceso de institucionalización del Programa 3x1 para Migrantes”, en Fernández de Castro, R. Rodolfo, García y Ana Vila (Coords.) (2006), *El Programa 3x1 para Migrantes ¿Primera política transnacional en México?*, Colección América Latina y el nuevo orden mundial, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

Villafuerte, Daniel y María del Carmen García (2004), “Pobreza y migración en la Sierra de Chiapas” *Revista Liminar*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

Yúnez-Naude Antonio y J. Edward Taylor (1999), *Matrices de Contabilidad Social con Base en Encuestas socioeconómicas aplicadas a pequeñas poblaciones rurales*, CEE-PROCESAM, Colegio de México, México.